

CONFUSIONES CONFUSAS

Las señales en el camino no son la ruta.

El mapa no es el territorio.

El menú no es la comida.

Las palabras comunican, describen y objetivan, pero no por eso dicen la verdad.

Las imágenes engañan tanto como las palabras.

Los sentimientos mienten.

Las verdades absolutas no lo son tanto como parecen.

Las evidencias, no son a veces tan evidentes como parecen.

Los amantes de los absolutos tienen mejor calidad de vida que los relativistas aunque sin saberlo, pequen de crédulos.

Las estafas persisten y renuevan.

Como dice el chiste, muchos quieren cambiar al mundo pero nadie quiere cambiar.

Debemos admitir que los humanos no son claros y transparentes. Su propia genética no lo permite.

Eso sí. Si se propone que todos los humanos lo sean, esta regla debe cumplirse:

“Todos o ninguno”. De lo contrario, agregaríamos más confusiones a las ya existentes.

Raul G. Koffman